

Plan Buque

Siento mucho acosarlos señores lectores, cuando empecé a publicar estas notas de reflexión pensé en hacerlo una vez al mes, pero es que hay tanto tema y tan urgente, que es necesario a veces llevar a cabo una ConSCientización sobre situaciones que tal vez no notamos porque en ellas no se relaciona directamente nuestra persona, sin pensar que nos están afectando radicalmente.

Luego de escuchar *directrices desde arriba* diciendo que las horas de los seminarios de maestría no se pueden considerar de contacto directo, o simplemente de reflexionar sobre la situación actual de nuestra universidad, en donde las locuras se vuelven un común denominador, los experimentos un común administrativo y la indiferencia un común universitario, me cae como anillo al dedo un correo de un docente (que no quiero nombrar para no ponerlo en la mira) invitándome a leer un artículo que habla de nuestra situación crítica como docentes de la educación superior. Creo que encontré tema para este volumen 5 de nuestra ConSCiencia Universitaria. El vínculo hacia el artículo lo relaciono al final de la hoja e invito a leerlo.

No es un secreto que el neoliberalismo es una enfermedad global de la política que todavía no ha tenido cura y que posiblemente no la tenga porque está carcomiendo además al sistema de educación superior mundial. El artículo habla sobre las consecuencias de la reforma educativa en Europa, basada en el Plan Bolonia o Declaración de Bolonia iniciada en 1999 por los ministros de educación europeos, y debido a la cual el docente universitario (y por consiguiente la universidad) empieza a sufrir varios males que los podemos nombrar a continuación:

1. La universidad es una institución del siglo XXI que sigue funcionando de manera medieval.
2. El profesor pasó a ser un burócrata.
3. Acoso por parte de los alumnos... y por parte de los compañeros acoso laboral.
4. Hay que luchar mucho para ascender.
5. Se cobra menos de lo que se piensa.
6. Sistema educativo "marketinizado": el estudiante siempre tiene la razón.
7. La investigación, ¿sirve para algo?
8. Sentimiento de inutilidad.

Debo citar algunos apartes del artículo: "hay pocas cosas terrenas más hermosas que la universidad: un lugar donde los que odian la ignorancia pueden luchar por el conocimiento, y donde quienes perciben la verdad pueden luchar para que otros la vean"; "El trabajo del profesor universitario es uno de los más tóxicos", "Se desprecia el valor del conocimiento por la eficiencia"; "No te presentes a esta plaza porque ya está adjudicada" o "tú no puedes publicar en esta revista hasta que yo lo haga"; "Las universidades aman los rangos jerárquicos tanto o más que el ejército"; "El día que el profesor pasó a ser un burócrata"; "Sólo se ha conseguido consumir el tiempo dedicado a la preparación de las clases y dedicar más tiempo a labores puramente administrativas"; "Antes, cualquier catedrático o profesor con influencia podía vincular a quien le diese la gana (te sorprendería saber en cuántos departamentos de la universidad pública hay padres e hijos o maridos y mujeres)"; "Quien no acata las reglas, se convierte en un chivo expiatorio y es perseguido"; "Preparar bien una hora de clase puede llevarte entre ocho y diez horas"; "El alumno ha pasado de ser un estudiante a convertirse en un cliente"; "El factor de impacto de las revistas –es decir, la puntuación recibida por cada publicación sobre el número de veces que sus artículos son citados– vicia la investigación, y crea burbujas en torno a determinados temas"; "El Plan Bolonia se ha implantado de manera desastrosa" y, por último, en resumen habla sobre volver al investigador un mercenario de publicaciones.

En fin, muchas de estas frases nos identifican, pero en Europa esto surgió como consecuencia de la Declaración de Bolonia, y ¿en Pamplona por qué? será por el Plan Buque, pues en el barrio El Buque se reunieron seguramente algunas personas a decidir sobre el rumbo de la educación en nuestra universidad, sin normas ni reglas, pasándose por la galleta todo tipo de acuerdos, y aplicando a pupitrosos sus cambios mentalmente espontáneos sin tomarse ni siquiera el tiempo intersemestral para planificar. En Europa surgió esto estando la educación superior fortalecida, es decir puede sostenerse ante semejantes ataques, pero en nuestra humilde Pamplona ¿podrá resistir semejantes golpes? ¿Podremos, como "científicos" analizar científicamente nuestras acciones? y ¿hacia dónde estas acciones llevarán a nuestra universidad? ¿Por qué para las cosas buenas vamos 30 años atrasados con respecto a Europa, pero para las malas vamos a la par?



<http://www.forges.com/>



hectordiazhernandez.wordpress.com

